

Belinda no fue la única pensando en ese sentido. Gillian intervino para apoyar su argumento.

"Puede que no suceda de inmediato, pero eventualmente, deberá unir todo el norte bajo su estandarte".

"¿Qué pasa con ustedes dos hoy, Gillian? ¿Por qué te pones de repente?

"Los soldados en el ejército del norte ya anhelan unirse a Fenris. Incluso después de que termina la guerra y el ejército del norte se disuelva, se sentirán insatisfechos con sus propias tierras".

"Hm ..."

"Por ahora, han visto cómo opera Fenris, cómo vive su gente".

"Eso es cierto. Están obligados a hacer comparaciones".

"Exactamente. Desde que se unieron al ejército del norte, han estado comiendo mejor que nunca en sus territorios. Si son enviados de regreso, es solo cuestión de tiempo antes de que huyan de sus tierras y vengán a nosotros".

Ghislain asintió. Era plenamente consciente de la atmósfera entre los soldados. Cada vez más expresaban abiertamente su deseo de unirse a Fenris.

Gillian levantó otro punto.

"Si fueran solo los soldados, no sería un problema. Pero cuando se disuelva el ejército del norte, sin duda habrá problemas mayores. Hay caballeros y comandantes que lideran estas tropas también".

Al reunir el ejército del norte, Fenris se había asegurado de que no se incluyeran comandantes con lazos familiares con sus señores. Esto fue para centralizar la autoridad.

Como resultado, los que habían sido empujados a la periferia del poder en sus propios territorios se convirtieron en los comandantes del ejército del norte. Como era de esperar, muchos de ellos ahora deseaban desertar a Fenris también.

Era raro que los deseos de los soldados y sus comandantes se alinearan tan por

completo.Y todos albergaban quejas contra sus territorios de origen.

Si el Ejército del Norte se disolviera como estaba las cosas, muchas de estas tropas podrían convertirse en bandidos o incitar rebeliones.

Al ver a Ghislain en el pensamiento, Gillian agregó: "Este es el flujo natural de los tiempos.Todos quieren seguirte, mi Señor.Si no los aceptamos, solo caerán en una mayor desesperación ".

Kaor, de pie cerca, intervino: "Tiene razón.En el sur, la casa ducal ya ha consolidado todo.No hay regla que dice que el Norte no puede hacer lo mismo.Honestamente, todos ya lo quieren.Solo marcha a tu ejército, y todos se arrodillan ".

Incluso Alfoy se unió.

"En ese caso, dame un territorio también.Quiero ser un Señor.Hazme un conde mientras estás en eso ".

Antes de que pudiera continuar, Vanessa se cubrió rápidamente la boca y lo arrastró.

Ghislain hizo clic en su lengua y sacudió la cabeza.

Lo que había comenzado como un simple esfuerzo para defender su tierra y la gente se había vuelto en espiral más allá de su intención original.

No albergaba tales grandes ambiciones.Pero era difícil ignorar la marea innegable de la historia que había puesto en movimiento inadvertidamente.

"Discutiremos esto más tarde.Hay asuntos más urgentes con los que lidiar en este momento ".

Los otros intercambiaron sonrisas débiles.Aunque Ghislain no había rechazado por completo la idea, la vieron como una victoria.

"Todos han decidido, ¿no?"

Ghislain hizo clic en su lengua nuevamente y desplegó un mapa.

"Centrémonos en la crisis inmediata.La plaga se está extendiendo, y los señores se niegan a cooperar ".

Un mensajero de la capital había traído noticias preocupantes: muchos señores estaban

acaparando los materiales necesarios para la producción de medicina, con la intención de venderlos a precios exorbitantes.

Con tantos señores involucrados en este beneficio, la producción de medicina adecuada era imposible. La escasez había provocado que la plaga se propagara aún más rápido por el reino.

Señalando varios lugares en el mapa, comentó Ghislain: "Algunas personas simplemente no pueden ayudarse a sí mismas. Siempre son estos tontos codiciosos los que terminan causando los mayores problemas".

Gillian preguntó con cautela: "¿Deberíamos desplegar el ejército de inmediato?"

"Tan urgente que sean las grietas, la gente está muriendo de esta plaga en este momento. No tenemos más remedio que tomar los materiales por la fuerza y

producir el medicamento nosotros mismos. No me gustan las tácticas de mano dura, después de todo, valoro la libertad".

Ghislain se encogió de hombros mientras miraba alrededor de la habitación.

"Pero cuando el egoísmo de las personas empeora la crisis, no hay otra opción, ¿verdad?"

Los otros se rieron entre dientes. Para alguien que afirmó que no le gusta la coerción, Ghislain ciertamente parecía listo para hacer cumplir su voluntad cuando fue necesario. Tal vez, como Belinda había sugerido antes, sería mejor para él simplemente unificar el norte más temprano que tarde.

Aunque Marquis Branford había prohibido oficialmente el comercio de materiales medicinales en el reino, era poco probable que los señores cumplan tan fácilmente.

Con la plaga que se extendió por el continente, acaparar materiales o venderlos al extranjero prometió inmensas ganancias.

Inicialmente, Ghislain no había estado seguro de cómo manejar la situación.

Desde el momento en que el Tribunal Real emitió su mandato, el Conde Grafton había adquirido materiales agresivamente. Pero la medicina que produjo solo se había distribuido en las principales ciudades y cerca de su castillo.

El resto de las acciones, sin duda, estaba retenida por acuerdos lucrativos.

"Cualquiera que esté dispuesto a beneficiarse de las vidas humanas como esta merece que todo lo tome por la fuerza".

El inquilino, de pie junto a Ghislain, ofreció consejos cautelosos.

"Si los Señores toman represalias, podrían sabotearnos en momentos más críticos. Sin duda albergarán el resentimiento en los años venideros".

El inquilino sabía mejor que la mayoría de lo vengativo que podría ser la nobleza; Había vivido y trabajado entre ellos lo suficiente.

"No importa", respondió Ghislain con firmeza. "Si dejamos que esta podredumbre se agote porque tenemos miedo a la retribución, la enfermedad solo se extenderá".

En su vida pasada, Ghislain había visto demasiados casos en los que el egoísmo llevó a la ruina colectiva.

No podía controlar todo el continente, pero al menos en el reino de Rutania, se negó a dejar que prevalezca tal imprudencia. Este reino sostenía todo lo que quería proteger.

Como se esperaba, Count Grafton estaba disfrutando de la autocongratulación.

"¡Jajaja! ¡Pensar que la plaga realmente se extendería! Era escéptico, pero mira esto, ¡todo es cierto! ¡Fenris y Branford no estaban exagerando! "

Uno de sus retenedores, luciendo inquieto, habló vacilante.

"Mi Señor, el Tribunal Real ha prohibido todas las transacciones que involucran ingredientes medicinales. ¿Estamos realmente seguros para continuar?

"¿Así que lo que? Dijeron que no venderan los ingredientes, pero no dijeron nada sobre la venta de la medicina".

"T-eso es cierto, pero ..."

El retenedor secó el sudor de su frente, profundamente inquieto.

Grafton había estado produciendo medicina desde que aparecieron las primeras grietas. Había predicho, con bastante precisión, que la propagación de las grietas provocaría una plaga.

Y ahora, su previsión había valido la pena perfectamente.

El retenedor tartamudeó nuevamente.

"E-incluso si el medicamento en sí no está prohibido, venderlo abiertamente podría provocar críticas, o peor, confiscación. Con el caos actual causado por la peste ... "

"TSK, TSK, TSK! ¿Por qué tan tímido? Si pisamos con cuidado, siempre podemos venderlo a naciones extranjeras. Están en un estrecho aún peor que nosotros, ya que no se prepararon de antemano como nosotros ".

"T-eso es verdad ..."

"¡Exactamente! ¿Por qué limitarnos al reino? El mundo es vasto, y la demanda de lo que tenemos nos traerá riqueza inimaginable ".

El retenedor, aunque claramente preocupado, no discutió más.

"Supongo que debemos priorizar la seguridad del reino"

"Guárdelo. El dinero se hace en momentos como estos. El dinero no le importa el sentimiento. ¿Crees que podríamos haber asegurado esta oportunidad si no hubiera actuado rápidamente? "

Los retenedores se quedaron en silencio.

El conde Grafton era innegablemente astuto. Se había movido más rápido que nadie, asegurando una reserva masiva de materiales.

Desafortunadamente, su astucia vino de la mano con un insensible desprecio por la vida humana.

El retenedor sugirió con cautela: "¿No deberíamos al menos distribuir suficiente medicamento dentro del territorio para contener la plaga?"

"Por supuesto. Los soldados y los que están cerca del castillo ya han recibido su parte. Ahora, priorice la distribución a las áreas que producen los impuestos más altos ".

"¿Disculpe?Priorizar? "

"Sí.Olvídate de las ciudades y pueblos que no contribuyen mucho a nuestras arcas ".

"¡Pero siguen siendo parte de nuestro territorio!Si mueren, ¿quién pagará impuestos en el futuro?

"TSK, piénsalo.La ganancia de la venta de esta acción en el extranjero eclipsará los impuestos de esos lugares de retroceso.Además, la población se repone con el tiempo, y si somos cortos, siempre podemos comprar más personas ".

Los retenedores tragarón con fuerza, incapaces de responder.

El conde Grafton ya había calculado sus ganancias hasta la última moneda.

"¡L-Lord Grafton!¡Ha llegado el comandante del ejército del norte!

El anuncio envió a los retenedores a un pánico.

Ghislain había llegado, sin previo aviso, en la propiedad del conde Grafton.